

La abstracción geométrica en España

Aunque la abstracción es un estilo que se puede trazar a tiempos remotos, incluso a la prehistoria, dentro de las artes decorativas (cerámica por ejemplo), no alcanza a ser un objetivo propio del arte hasta las primeras décadas del siglo XX. La sucesión de eventos es bien conocida: la aparición de la fotografía a mediados del XIX lleva a los pintores a intentar salirse del modo realista de representar; aparece en primer lugar el impresionismo y, tras él, se desata la creatividad de los artistas, cada vez más libres en la exploración de la imagen, generándose la enorme diversidad de estilos y movimientos de vanguardia que cambiarían la historia de la pintura para siempre.

En ese contexto, aparece la intención de representar formas y colores por el mero hecho de serlos, es decir, sin ninguna conexión con un modelo de la realidad. Vasily Kandinsky, profesor de la Bauhaus, fue el primer gran teórico de la abstracción, que había aparecido esencialmente en la primera década del siglo, unos años antes de sus primeras pinturas abstractas. En su exploración de las formas de abstracción llega al desarrollo de al menos dos estilos básicos. Por un lado lo que podemos llamar abstracción expresiva (abstracción lírica, expresionismo abstracto, informalismo, etc.) en la que predomina el gesto y la mancha sin bordes definidos. Por otro, la abstracción geométrica (abstracción racionalista, constructivismo, hard-edge, arte concreto, etc.), en la que se explora el mundo de las formas de bordes duros y definidos, figuras geométricas en el plano, etc. Se habla a veces de un tercer tipo: la abstracción biofórmica o figurativa (surrealismo abstracto), que cultivó el propio Kandinsky al final de su carrera y a la que pertenecerían autores como Miró.

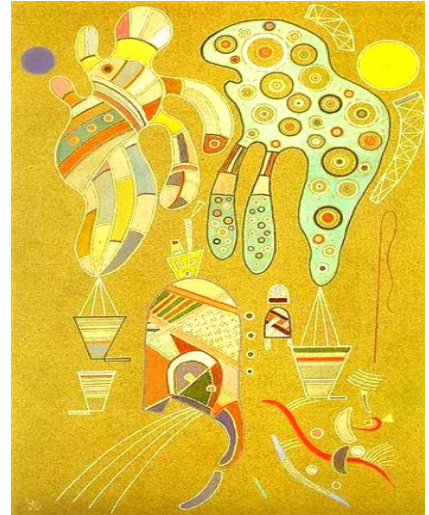
En Europa la abstracción geométrica enraizaría en autores como Malevich (suprematismo), los constructivistas rusos o en el neoplasticismo de Mondrian y seguidores. En España ha existido una escuela extensa de pintores abstractos racionalistas. Muchos de ellos han sido también escultores, una circunstancia mucho más extendida entre los geométricos que entre los líricos. Destacan autores como Pablo Palazuelo (1915-2007), pintor de gran elegancia compositiva que centró su carrera artística en el estudio de la línea y de la descomposición del plano; también exploró la escultura. Amadeo Gabino (1922-2004), escultor, pintor y grabador, creador de "collages" tridimensionales con planchas de metal, formas que luego trasladaba a su obra gráfica. Entre los predominantemente escultores serían racionalistas los vascos Jorge Oteiza (1908-2003) y Eduardo Chillida (1924-2002), el segundo tiene también una extensa obra gráfica. Otros autores que han cultivado la abstracción racionalista o geométrica en España bajo distintos estilos y variantes han sido: José María de Labra y Suazo (1925-1994); Elena Asins Rodríguez (1940-2015); Néstor Basterretxea (1924-2014); Eusebio Sempere (1923-1985), promotor del movimiento cinético; Julián Casado (1928-2014); José Luis Gómez Peralas (1923-2008); Francisco Sobrino (1932-2014), pintor alcarreño cultivador del Op-Art; José María Iglesias (1933-2005); Tomás García Asensio (1940-), teórico del cromatismo; Waldo Balart (1931-), cubano afincado en España; Jordi Teixidor (1941-); José María Yturralde (1942-); Carlos Evangelista (1943-); Soledad Sevilla (1944-); entre otros.



Kandinsky, 1913; abs. lírica.



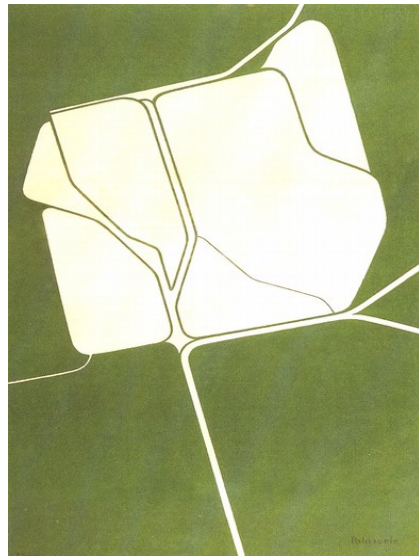
Kandinsky, 1922; abs. geométrica.



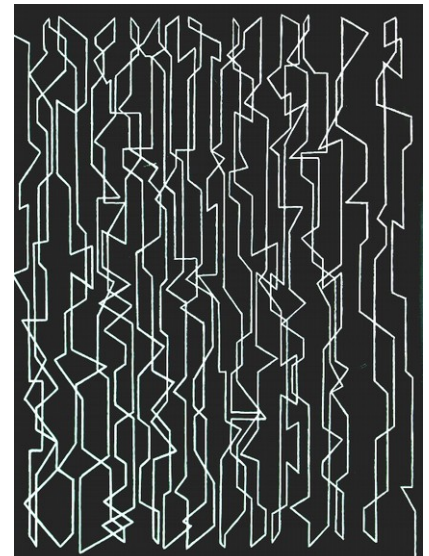
Kandinsky, 1941; abs. biofórmica.



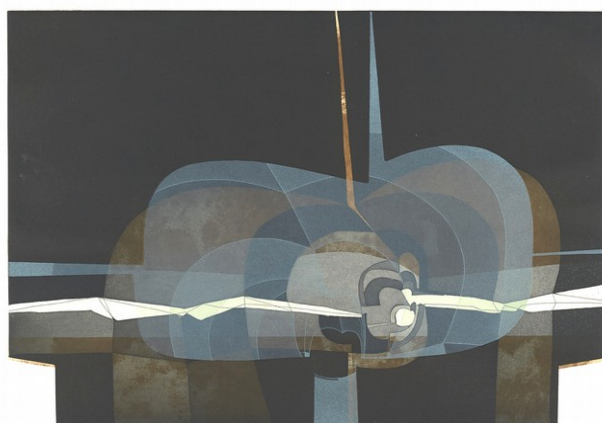
Pablo Palazuelo



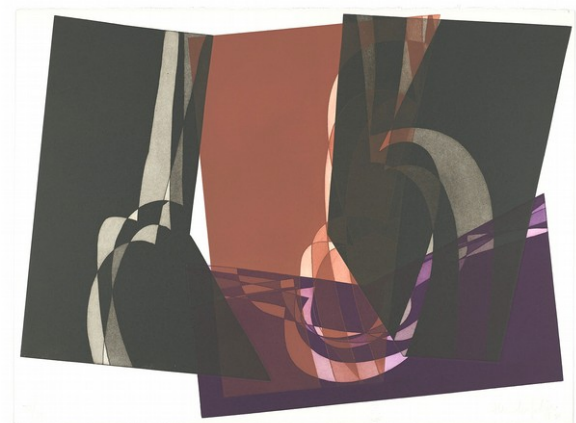
Pablo Palazuelo



Pablo Palazuelo



Amadeo Gabino



Amadeo Gabino